

# HOY: NUESTRA SEÑORA DE LORETO

Escriben: VENANCIO DEL VAL  
y PEDRO GOMEZ

Fotos: ARQUE



## CURSO DE INGLES PATROCINADO POR LA CAJA DE AHORROS VIZCAÍNA

### IDIOMAS CAMPO

1.ª Medalla Oro Bruselas 1960

Central: Méndez Núñez, 31, Zaragoza

### ENGLISH THROUGH NEWSPAPERS

Método y sistema patentados

Prohibida la reproducción

Las grabaciones de este curso en discos están a disposición del lector en:

DISCORAMA - CAMPO Avda. José Antonio, 62, MADRID - 13

EXAMEN N.º 9

Lecciones 34 a 37

#### 9-a). Pónganse las siguientes frases en forma progresiva:

1. Voy a la Universidad. — 2. Iremos a la barbería. — 3. ¿Adónde vas? — 4. ¿Qué compras? — 5. El fuma un cigarrillo. — 6. Caminamos por la acera.

#### 9-b). Complétese el siguiente ejercicio colocando en sus debidos sitios las palabras siguientes:

CUT IN THE BARBER'S SHOP, SMOKE, ON BOTH SIDES OF, WHO, STREET, GENTLEMAN, A GOLD WATCH, IS GOING, HAVE.

1. There are trees ..... the ... — 2. ... is this .....? — 3. Do you ..... a cigarette? — 4. I ... my hair ..... — 5. He ..... to buy ...

#### 9-c). Tradúzcase al español:

1. They want to sell one hundred and four towels. — 2. Where is she going now? — 3. The traffic lights are on the right side of the street. — 4. There are many benches in the winter garden. — 5. Do you smoke, sir? — 6. Yes, I do. Thank you very much. — 7. The electric shaver is mine and the razor blade is yours. — 8. I need the shaving soap and a towel.

#### 9-d). Escribir en inglés los siguientes números:

- a) 18. — b) 23. — c) 77. — d) 101. — e) 95. — f) 46. — g) 104. — h) 13. — i) 16. — j) 19.

### CAJA DE AHORROS VIZCAÍNA

3.180.000 pesetas en premios al ahorro en 1968

Los sorteos se celebran ante notario y se distinguen por una formalidad poco común: No obstante aparecer los resultados en la Prensa y en impresos especiales, la Caja de Ahorros Vizcaína tiene en cuenta que son muchas las personas que olvidan o descuidan la lectura, y por ello comunica directamente a los clientes agraciados, por carta a domicilio, los premios que les han correspondido.

Solicite impreso de condiciones de estos sorteos en cualquiera de las oficinas de la Caja de Ahorros Vizcaína.

INFORMACION SOBRE LOS CURSOS: INSTITUTO CAMPO, HENAO, 4 - TELEFONO NUM. 21-75-51



Si de Santa Bárbara nadie se acuerda hasta que truena, de la Virgen de Loreto nadie se acuerda hasta las fechas cercanas al 10 de diciembre. Y, consiguientemente, surgen algunos comentarios sobre aviación. Que en Vitoria, las más de las veces, referencian consecutivamente a nuestro aeropuerto General Mola y, acaso, de pasada, al «Aero Club Heraclio Aljaro».

Llegadas estas fechas inminentemente anteriores, suelen surgir noticias un tanto sensacionales. En esta ocasión y desempolvando viejos recuerdos —que sólo en eso quedaron—, se habla, ni más ni menos, que de la posibilidad de que nuestro aeropuerto se convierta en algo «grande», en un aeropuerto transoceánico..., cuando la realidad es que sólo merece desfavorables comentarios, para ser realistas. Desde hace años, muchos años, y precisamente por estas fechas, es muy corriente registrar noticias de ese tono: que Vitoria va a contar con un aeropuerto transoceánico; que en terrenos de Foronda hay personas interesadas para ver de construir una pista de aterrizaje; que si al suprimirse los pasos de carreteras y vías de ferrocarril puede mejorarse el actual; que si nuestro aeropuerto, al pasar a dependencia civil puede mejorar mucho; que si los aeropuertos cercanos —Bilbao y Fuenterrabía— no gozan de los beneficios de nuestro terreno... Todo eso, si, se repite, pero ¿con qué fundamento? Proyectos hay muchos. Cada quisque es muy dueño de hacérselos. Sólo queda recordar desde cuando se vienen aireando. Y sólo conviene, dentro del más puro realismo, ver cómo, en qué y para qué ha quedado nuestro aeropuerto. Seríamos los primeros en felicitarnos de que ese «algo» que se proyecta para nuestro aeropuerto, de que «eso» que ahora otra vez se airea, sea realidad. Por lo pronto, uno promete dedicar una oración a Nuestra Señora de Loreto por ver si «mejoramos» nuestro aeropuerto...

En fin, que en lugar de eso, de hacer pronósticos, de lanzar predicciones sobre el futuro... será mejor hablar del presente. De qué es, de cómo es y para qué es actualmente nuestro aeropuerto. Nada más lógico que ese resumen en el día de hoy, en que la Virgen de Loreto echará también su miradita hacia esos terrenos. Donde no verá, desde luego, muchos aparatos; donde no verá, por desgracia para todos —se considere nuestro aeropuerto más o menos comercial, más o menos peor o mejor situado—, ese tráfico que denota la vivencia de un aeropuerto...

## LOCOMOTORA



Si exceptuamos algunos casos «extraordinarios», como pueden ser las llegadas de que el momento de industrialización se ha mantenido hasta ahora en órbita, y tirar —y tirando por alto— al cabo del año. Ya ni siquiera ocurre, como otrora en aeropuerto. Se hacía antes, cuando la niebla o el famoso «boquete» de La Puela impedía el favorable aterrizaje en Sondica o Fuenterrabía.

Para poco más, en orden comercial, sirve nuestro aeropuerto. Porque excepto el avión de Televisión Española que sigue la Vuelta Ciclista a España se posea un aeropuerto...

# SIONES, ESPERANZAS Y RECUERDOS TORNO AL AEROPUERTO VITORIANO

## MILITAR LO DEPORTIVO



Por comentar lo que en el aspecto militar representa nuestro aeropuerto. Hace o casi todo— dependía de lo militar. Se pensó cuando se anunció el cambio que estino cobraría más vida. Las cosas, poco más o menos, siguen igual. Pero también que haya pasado a otra competencia— lo militar. Y así, si algunos actos han cobrado relieve a lo largo del año han sido los militares. La que ilustra este apartado lo indica. Ahí pueden apreciarse cientos de soldados que pudieron ser testigos de unas pruebas llevadas a cabo, en afán de promoción de las fuerzas de paracaidistas. Sobre el «General Mola» descendieron con suavidad entre la tropa, los paracaidistas de Alcalá de Henares, algunos de los que luego con los reclutas en Araca en esa labor ya citada de promoción. Para esto, ha ofrecido su colaboración nuestro aeropuerto. Algo es algo, que podrán decir interés por las cosas aviatorias en nuestra capital.

En este aspecto puede que sí, puede que sea en el que más actividad se registra. Lástima, y grande, que los frutos no sean más abultados. El «Aero Club Heraclio Alfaro» subsiste. Gracias a la voluntad de unos cuantos, muy pocos, a la ilusión de los mismos —que no ven engrosar el número de adeptos— y al sacrificio que han de realizar. Siempre ha sido laborioso ese lado de la aviación vitoriana: el del Aero Club. Desde que don Heraclio Alfaro lo presidía, hasta este momento en que otro buen aficionado, don Elias Aguirrezabal, lleva el timón. Pero es que el deporte aviatorio, aparte riesgo, que no siempre encuentra aficionados dispuestos a correrlo, exige un desembolso. Hay quien dice que el obtener el título de piloto no es caro, si se compara con otros títulos. Pero es preciso desembolsar, es preciso perder tiempo y es obligado correr riesgo. Por eso no proli-

feran pilotos, por eso las promociones son reducidas. Si dejamos a un lado a los Tabar —fallecido ya, pero para quien es preciso un recuerdo—, los Balugera, Sanchiz, Urrutia, Del Río, Zárate y alguno que lamentamos no recordar en estos momentos, los

a los participantes de un Rallye, que se incluyó en el programa de fiestas de la Blanca. Pruebas como esa, cuantas más mejor, se ambienta propicio. Añadiendo a las mismas esos «bautismos del aire» que antes se veían con gus-

## TRO ENTUSIASTAS QUE RON DEL DEPORTE AEREO

Virgen de recuerdo a desde que aves aéreas tusiastas de se afana para nuese aspecto

Heracilio Alfaro, cuyo recuerdo permanentemente se halla presente en el nombre del Aero Club. Que dirigió la Escuela de Aviación cuando todavía era un chaval; tanto que para hacerse cargo de la misma tuvo que contar con la licencia paterna. Que

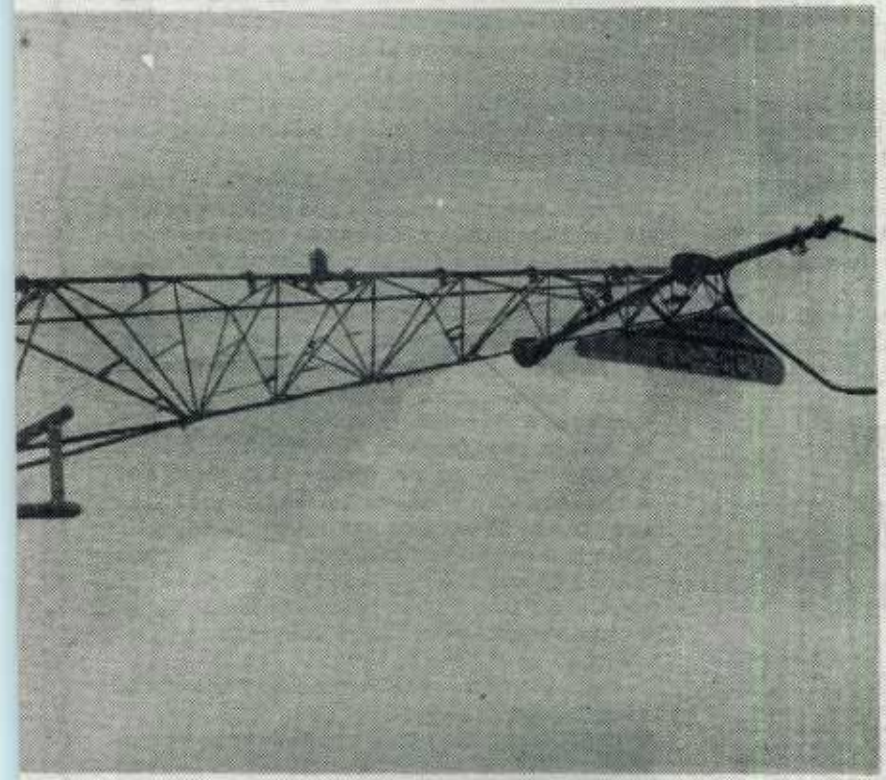
construyó su aeroplano cuando todavía apenas se habían conocido estos aparatos que volaban en Vitoria. Hay algunos otros nombres más modestos, dentro de la pléyade de quienes con ellos siguieron los avances de la aviación y las inquietudes que en su torno se sentían en nuestra ciudad.



pilotos vitorianos, «nacidos» en nuestro Aero Club, son escasos. Pero en lo deportivo es precisamente donde puede lograrse algo. Ya se inició este año una prueba que, la verdad sea dicha, no gozó de gran publicidad. Lo que acaso privó de una mejor ambientación. No obstante, el aeropuerto General Mola recibió

to el día de la Patrona, en otras fechas. Es pues, en esta rama del deporte, donde la aviación vitoriana puede encontrar mayor éxito. No hay que cejar en el empeño, no cabe el desánimo. Se cuenta con aparatos —no tantos como sería deseado— pero hay material. Hace falta «materia».

## ERCCIAL



os técnicos de empresa que desde el extranjero arriban a nuestra capital por eso de recoger. Diez o quince llegadas de otros tantos aparatos es lo que cabe registrar los aparatos que hacen las líneas regulares de viajeros tomen tierra en nuestro el paso seguro hacia Vizcaya o Guipúzcoa, o cuando la niebla, en algunos casos, se dejamos reseñado, solamente sirve, un par de veces al año, para que el helicampo. Bien poco, como verán, lo que en aspecto comercial representa nuestro

El primero, Floro Linacero, que también despertó muy joven su ilusión por estas cosas; uno de los primeros alumnos que tuvo la citada Escuela y de los que el año 1933 se apuntaba en las filas del Aero Popular Alavés, que presidía Poli Lecea, formando pequeña legión con otros cuantos vitorianos. Otro, el primero que voló sobre las estrellas, Jesús Martínez de San Vicente. Aquel intrépido piloto que tanto sobrevoló arriesgadamente sobre Vitoria y junto a los tejados de sus casas, con el irrealizado proyecto del vuelo Vitoria-Buenos Aires, en aquella época en que esta pretensión resultaba una auténtica aventura.

De una ilusión loca por la aviación fue Vicente Tabar, que tanto impulso dio al actual Aero Club, dirigiéndolo, realizando muchas cosas por él, desviviéndose por su desarrollo. No quiso que en alguna ocasión diéramos a conocer aquella preciosa colección de aviones que tenía, reproduciendo gran número de modelos, y en su mayoría realizados por él mismo.

Adolfo Castellanos soñaba con las cosas aviatorias; se malhumoraba cuando veía que no se aprovechaban nuestras posibilidades. No había vez que con él tropezásemos que no sacara conversación sobre las que tenía desperdiciadas el seropuerto.

Todos ellos, a cual más acérrimos vitorianos. De los totales. Porque el hecho de que tuvieran esa ilusión por las cosas de la aviación, no les restaba entusiasmo por cuanto redundara en bienestar y beneficio de Vitoria. Y, al señalar esos nombres, no olvidamos otros muchos que siempre demostraron análogo interés por el tema. Ni a Rafael Martínez de Pisón, ni a Luis Dorao que, siendo presidente de la Diputación, tanto hizo por conseguir el aeródromo que hoy, si no gozamos, tenemos.

\*\*\*\*\*

# GARNIER ya

## tiene una calle

Tan famoso se hizo en Vitoria Leoncio Garnier, aquel piloto francés de aviación, tan identificado estuvo con ésta, que no solamente era conocido de todos los vitorianos, sino que su nombre lo sabían y recordaban otros de tiempos posteriores inmediatos. Y es que su presencia en Vitoria contribuyó mucho en aquellos días iniciales del deporte aéreo al conocimiento y práctica de éste.

A él se debió el establecimiento en nuestra ciudad, en el famosísimo campo de Lacua, de la Escuela de Aviación. Creada ésta por el interés que el Ayuntamiento de entonces tuvo y que cuidó de realizar las gestiones previas conducentes a tal fin con la reserva debida a fin de evitar que otras poblaciones pudieran adelantarse al propósito de la nuestra. Y así surgió como aeródromo ese campo vitoriano, cedido ahora en una de sus partes para albergue de gitanos.

Un acontecimiento verdaderamente extraordinario constituyó en la ciudad el acto de inauguración de dicha Escuela, que fue la primera de carácter civil que hubo en España. Tal agradecimiento mostró el pueblo vitoriano a Garnier, que el Ayuntamiento llegó a solicitar para él la Cruz de Alfonso XII, por reconocer la importancia que la Escuela tenía.

El nombre de Garnier, que tan conocido era de generaciones vitorianas que aún perviven, podía ser ya desconocido para las nuevas. Pero ya no lo va a ser tanto debido a que a una de las calles del polígono de Arana le ha sido otorgado el nombre de aquél. No precisamente en las cercanías del campo de Lacua, pero sí en las proximidades del actual campo de aviación, el nombre toponímico de cuyo término, asimismo, corresponde a otra de las calles del citado polígono.

Era lo más natural que, al formarse un núcleo residencial en las inmediaciones del aeropuerto, una de sus calles recordara a un aviador tan destacado en la historia aviatoria vitoriana. Así, de vez en cuando, alguien preguntará quién era Garnier; y se le podrá hacer saber quién fue.

\*\*\*\*\*